

Cambio De Michoacán, “Las dificultades de vivir en espacios urbanos”, *Cambio De Michoacán*, Michoacán, 12 de octubre, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/vernota.php?id=70207>

Migrantes indígenas dieron testimonio de las dificultades que enfrentaron para establecerse en Morelia, en busca de mejores condiciones de vida, en una presentación efectuada dentro del marco del VI aniversario de la asociación civil Educación y Servicio Comunitario (Eseco), que coordina Cristina Cortés, ayer a las 18:00 horas en la Calzada de San Diego.

Cortés hizo la presentación de la comunidad indígena náhuatl de Morelia, originaria de San Agustín Oapa, de Tepecoacuilco, Guerrero, integrada por 18 familias, un total de 75 personas, que se dedican a la bisutería y a la artesanía de papel amate y barro pintado, y cuyos productos comercializan en Morelia, Pátzcuaro, Uruapan, Guanajuato y Querétaro.

Cortés expresó que esta comunidad náhuatl, «de gente trabajadora y que ha salido adelante», de la cual el 60 por ciento son mujeres y el 40 restante, hombres, sigue conservando sus características culturales, como son la lengua, el vestido, la organización, la gastronomía, y subrayó que todos los niños de la misma van a la escuela, además de que hablan español.

Salomé Esteva, mujer de la comunidad, tomó el micrófono y contó la historia de cómo su padre, junto con los hermanos mayores de ésta, llegó a Morelia hace 30 años, luego de una peregrinación a las ciudades de Cuernavaca, Puebla y Toluca. La razón de la salida de su pueblo fue la pobreza, ya que no tenían dónde vender sus productos, y la tierra no daba a causa de la sequía.

Salomé refirió que cuando su padre arribó a la ciudad no había comerciantes en los portales y que entonces éste pudo instalarse en ellos para vender sus artesanías. Pero, el padre de Salomé «no se sentía a gusto solo, sin la comida a la que estaba acostumbrado y sin su mujer», por lo que se trajo a la familia con él.

Vivieron en circunstancias favorables hasta que, hace algunos años, con la reubicación de comerciantes, hecha porque Morelia fue declarada Ciudad Patrimonio de la

Humanidad, «los quitaron del Centro Histórico y no les dieron ningún local, discriminados por no hablar español, dejándolos ocho meses sin vender, lapso en el que pensaron regresar a su pueblo.

«El gobierno prometió darles becas pero no se les entregó nada», afirmó Cristina Cortés, y expresó que no fue sino hasta que Lázaro Cárdenas Batel asumió la gubernatura de Michoacán, que se les ayudó. Éste les habría dado un terreno que, sin embargo, «retuvo en su poder Patrimonio del Estado» que hasta fecha reciente, 18 de octubre de 2006, les fue realmente entregado. Cortés dio a conocer que la escrituración del mismo se hizo apenas en abril de este año.

Coronado Esteva, hermano de Salomé, manifestó el apoyo otorgado por el gobernador y pronunció que trabajan para mejorar sus vidas, además expuso que se le quiere dar a sus niños educación para que sean profesionistas y tengan un futuro mejor, pues no quisieran que ellos llegaran a los extremos que experimentaron.

Tras la introducción de Cortés algunas de las mujeres de la comunidad bailaron la *Danza de las coronas*, y para cerrar el evento un grupo de hombres ejecutó la *Danza del pescado*, ambas bailadas en el tiempo de carnaval.